

Sendero autoguiado “Un pinar superviviente”

Este sendero nos permite conocer las medianías altas de la comarca de sotavento de la isla de La Palma. Pinares y terrenos de cultivos se entremezclan en las laderas. Muy interesantes son los bancales sobre los que crecen las viñas, el cultivo más extendido en la zona.

El sendero tiene las siguientes características:

Distancia: 1 Km.

Duración aproximada: 30 min.

Dificultad: baja, aunque en el tramo inicial hay que subir un tramo de ladera con algo de pendiente.

Comienzo y final: área recreativa Llano del Lance



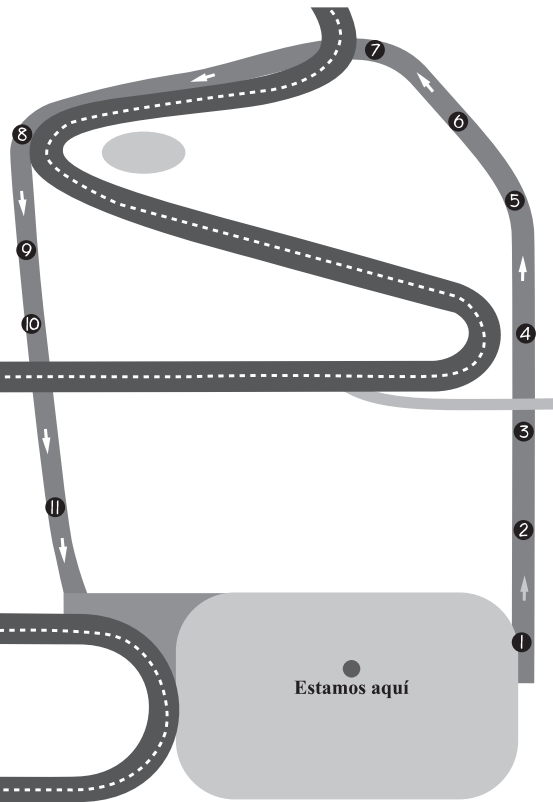
Recuerde:

- Venir con ropa adecuada para lluvia, frío, calor,...
- Llevarse la basura que produzca.
- Intentar que su paso no se note
- Ayudarnos a conservar este patrimonio que es suyo y de todos.

Una isla a conservar entre todos



CABILDO DE LA PALMA
Infraestructura y Medioambiente
Unidad de Medioambiente



Sendero autoguiado

“Un pinar superviviente”

Estos textos son sólo una aproximación a la riqueza ambiental de esta zona. Si desea más información sobre este u otros senderos autoguiados, así como actividades de educación ambiental, póngase en contacto con la Unidad

Insular de Medio Ambiente

Teléfonos 922 411583 / 922 410082

Email: educa.ambiente@cablapalma.es



● Este sendero le permitirá conocer los principales valores naturales y culturales del entorno del área recreativa.

Su dificultad es baja y tan solo se necesita alrededor de una hora para realizarlo.

Las paradas son puntos señalizados que le permitirán conocer hitos de interés.

1 Pinos arrejuntados



Estos pinos que encontramos al inicio del sendero están tan juntos, tan juntos que se han quedado delgados como palillos. La razón es que esta parcela de pinar no es natural, es una repoblación que restauró una extracción de tierra. La excesiva densidad hace que las plantas compitan por la luz y nutrientes, sin desarrollar el porte de los pinos naturales.

2 Un balcón de viñas



Las medianías altas de la comarca comparten parcelas de pinar con huertas cultivadas. La viña es el principal cultivo en esta zona. Los bancales se asemejan a balcones, a los que se trepan los viñedos, que de esta forma encuentran llanos donde desarrollarse. La sabiduría campesina ha construido bancales adaptados al terreno, al tiempo que dan variedad al paisaje.

3 Agua viajera



La Palma es una isla con suficiente agua, aunque no siempre está donde se necesita o consume. Este pinar seco es un ejemplo de ello. El agua que consumimos en el área recreativa debe ser traída en camiones cuba desde una fuente. Estos depósitos la distribuyen. No olvidemos que, incluso en La Palma, ahorrar agua es garantía de futuro.

4 El ayudante del dentista.



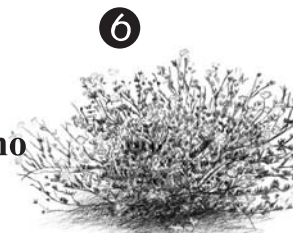
Esta pequeña planta ha aliviado muchos dolores de muelas, haciendo una infusión con sus raíces. Es el amagante. Un arbusto pequeño, muy común en los pinares. Toca sus hojas; son vellosas, rugosas y con nervios muy marcados en el envés. Sí tiene frutos, están en unas capsulas marrones, verás uno de los alimentos que tomaban los habitantes prehispánicos, los benahoritas, en épocas de escasez, convirtiendo esos frutos en harina.

5 El llano de las higueras



En un recodo del camino se observa una plantación de Higueras, ese árbol rechoncho, de pequeño tamaño y siempre con hojas verdes. Junto al almendro, es un frutal típico de la medianía palmera. Muy apreciado por su fruto, el gustoso higo, que adquiere un color negro cuando madura y está listo para comer.

6 Un endemismo a tus pies



Este pequeño arbusto redondeado, de hojas color verde claro y vistosas flores amarillas es el corazoncillo. Su nombre científico es Lotus hillebrandii, y es un endemismo exclusivo de la isla de La Palma. Es muy común en el pinar, y una de las primeras plantas en brotar tras un incendio forestal.

7 Una quinta parte del paisaje



Antiguamente, en la comarca noroeste de La Palma la mayor parte de los trabajadores de la tierra eran arrendatarios. Debían pagar una cuota, tanto por explotar las tierras agrícolas como el monte, indispensable en la vida rural tradicional. Por eso, hablamos de una quinta del paisaje, la que había que pagar al ayuntamiento, que era el principal propietario de tierras.

8 Un pueblo que bebe del pinar



La mayor parte de los manantiales y galerías que dan de beber a la isla están en zonas forestales. Este depósito distribuye el agua que llega de las zonas altas al pueblo de Tijarafe. Un motivo más para conservar nuestros montes: mantienen los acuíferos que nos dan vida.

9 Energía bajo tierra



Una de las consecuencias de la actividad humana son los impactos paisajísticos. Uno de los más comunes son las torres y cables que llevan la energía y las comunicaciones. Caminamos ahora sobre una línea eléctrica subterránea, nos lo delatan las tapas de las conducciones. Una muestra de cómo compatibilizar conservación y desarrollo.

10 Carbones verticales



Los pinos con su corteza ennegrecida muestran su capacidad de supervivencia al fuego, una de las principales características del pino canario. Los árboles parecen carbones verticales, con su corteza completamente ennegrecida por las llamas. Pero en su interior, protegida por esa corteza, la savia sigue manteniendo vivo el bosque, incluso tras pasar incendios insalvables para otras especies de árboles.

11 Cestas vegetales



Salpicando el sendero, encontramos una planta que es a veces utilizada en cestería, la gamoná. Es una planta mediterránea, caracterizada porque sus hojas brotan todas de la base, son duras y puntiagudas, terminadas en forma de V. Tiene una flor muy llamativa, con hojas blancas estrelladas, que da una nota de variedad al suelo del pinar.